

Juan Miguel Gil Alvarez



Santander, 1968.
Licenciado en Geografía
y Guía Acompañante de
Montaña.

Responsable, junto con
Fernando Obregón, del
Grupo de Montaña de la

Universidad de Cantabria, desde 1992.
Participación en diversas publicaciones
sobre los montes de la Cordillera
Cantábrica.

El sector ALTO CARRION-ALTO

una joya natural

SOBRE este macizo cantábrico de caracteres únicos, y que atesora unos valores de excepcional interés natural y montaño, se cierne la anacrónica amenaza de una macroestación de esquí.

A caballo entre las provincias de Palencia, Cantabria y León, ocupando las cabeceras del palentino Alto Carrión, el valle lebaniego de Cereceda y la leonesa Tierra de la Reina, se ubica el sector de la Cordillera Cantábrica donde mejor se manifiestan los caracteres de la alta montaña, exceptuando el singular macizo de los Picos de Europa, cuyas especiales características geológicas y geográficas le confieren un carácter autónomo frente al resto de la cadena.

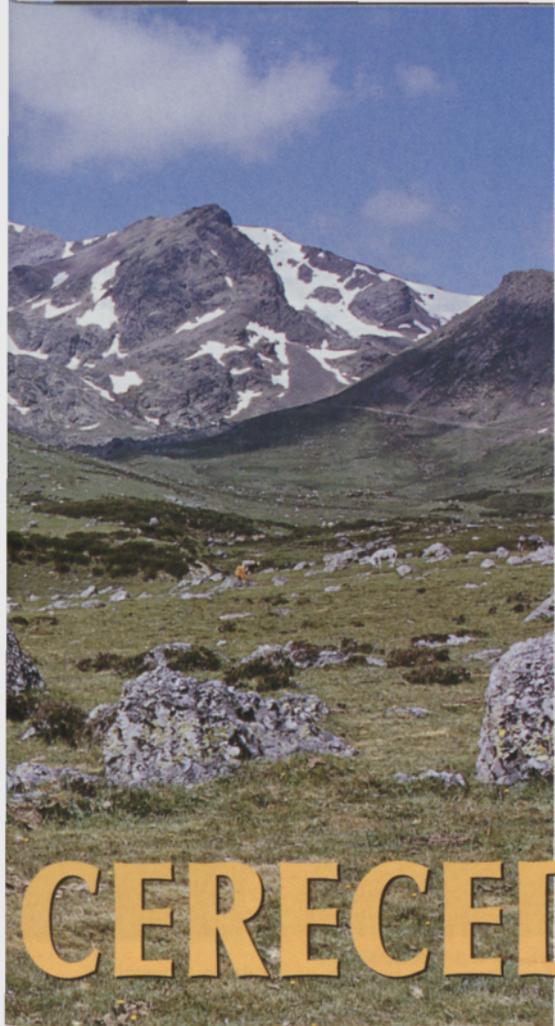
Fuera de los Picos, en este sector encontramos las mayores altitudes de toda la Cordillera, destacando las cumbres de Peña Prieta (2575 m), Curavacas (2524 m) y Espigüete (2451 m). Estas tres elevaciones se unen por medio de elevados cordales confluyentes en el Mojón de Tres Provincias (2497 m), y en los que sobresalen otras cumbres como el Pico Murcia (2341 m.), Pico Lomas (2451 m), Pico de Hoya Continua (2392 m)



■ Valle de Lomas y pozos de Lomas

y Curruquilla (2414 m), además de una larga sucesión de picos y collados que conforman las crestas, casi siempre elevadas por encima de los 2000 metros.

Frente a la clara predominancia calcárea de los Picos, en este sector se da una mayor variedad litológica, encontrándose conformado por areniscas, pizarras, conglomerados, granitoides o calizas, lo que favorece una mayor diversidad paisajística y botánica.



■ Peña Prieta. Puertos de Riofrío Liebana

■ Caravacas cara sur

CERECEDA-ALTO ESLA: en peligro

El dominio de la morfología glacial y de rocas impermeables, ha dado origen al mayor aparato lacustre de toda la Cordillera Cantábrica, junto con el del valle de Somiedo, aunque aquí las lagunas se sitúan a una altitud más elevada y debido al mayor aislamiento, se encuentran en mejor estado de conservación. Entre las lagunas destacan la de Fuentes Carrionas, Pozo Curavacas, Pozos de Lomas, Pozos de Riofrío, Pozos del Ves o Pozos de Vargas, todas ellas de dimensiones medias o reducidas, pero con un magnífico grado de conservación, encontrándose prácticamente inalteradas por actuaciones humanas. Únicamente el impacto que causa el ganado en sus orillas y el acceso de visitantes, favorecido por un tráfico incontrolado y demasiado próximo de vehículos 4x4, como sucede en el pozo Curavacas, comprometen sus condiciones naturales.

Debido a la elevada altitud, y a la diversidad litológica, en este sector encontramos las mejores muestras de flora de alta montaña de toda la Cordillera Cantábrica, siendo uno de los pocos enclaves donde se manifiesta el piso de vegetación alpino, ausente en otros macizos por la menor altitud. Además, y sobre todo en la vertiente lebaniega, el fuerte desnivel permite pasar del piso colino, en el que encontramos buenas muestras de vegetación mediterránea, al piso alpino en unos pocos kilómetros, pasando por los robledales, hayedos y abedulares, como principales formaciones. De los pinares que siglos atrás marcaban el límite forestal, sólo quedan los vestigios toponímicos, como el del valle de Pineda, en el Alto Carrión, y hacia el sur, próximo a Velilla de Río Carrión, no lejos de este sec-

tor, se conserva una mancha de pino silvestre considerada como autóctona.

Esta cobertura vegetal sirve de cobijo a una valiosísima fauna, representada por especies tan emblemáticas como el oso pardo y el urogallo, aunque si calificásemos la situación del gallo de monte como crítica, seguramente nos quedaríamos cortos. El lobo transita por estas montañas y el rebeco recorre sus crestas, sin que deba sorprendernos ver ciervos por los altos collados que comunican los valles. Entre las aves destaca el águila real y abunda el buitre leonado.

A pesar de la aparente naturalidad del paisaje, la huella del hombre se manifiesta en forma de una deforestación que se observa especialmente en la vertiente meridional del macizo y en los extensos puertos, de Riofrío, Pineda o El Ves, donde pastan miles de cabezas de ganado en los meses en que desaparece la nieve. Lo que sucede es que esta alteración del paisaje es de origen milenario, y data del periodo Neolítico, cuando los primeros pueblos pastoriles se asentaron en estos lugares, modificando la cobertura vegetal de las tierras altas, más sensible y de difícil regeneración. Hoy en día, esta actividad ganadera se manifiesta en la presencia de cabañas y chozos de pastores distribuidos por los lugares más favorables.

Los escasos núcleos de población que se sitúan en estas cabeceras, son modestos y con muy escasa población, destacando en Palencia los núcleos de Cardaño de Arriba y de Abajo, y Vidrieros. En León está Llánaves y Portilla de la Reina, y en Cantabria, a menor altitud que los anteriores, los pueblos o barrios lebaniegos de Ledantes, Barrio, Dobres y Cucayo.

En resumen, nos encontramos en un área de montaña de características únicas dentro de la Cordillera Cantábrica, y que aún presenta un magnífico grado de conservación, razón de más para justificar la preocupación que produce el inquietante proyecto que se pretende llevar a cabo en el sector.



■ PRINCIPALES ASCENSIONES DEL MACIZO

EL interés montaño de la zona es innegable, aunque son tres las cumbres más destacadas, tanto por su altitud, como por sus características orográficas: Peña Prieta, Curavacas y Espigüete. Cualquiera de estas tres montañas son auténticos emblemas del macizo y de toda la Cordillera Cantábrica. Las vías de ascensión a las mismas son muchas y de dificultad variable, contando además con destacadas vías de escalada en roca, y algunas de las mejores invernales de toda la cadena, hecho favorecido especialmente en Curavacas y Espigüete por su mayor continentalidad. Para una primera aproximación a estas magníficas montañas, reseñaremos únicamente las vías normales de ascensión a cada una de ellas.

● Peña Prieta (2575 m)

Es la cumbre más alta de este sector, y su silueta destaca sobre todo desde Liébana, con una agreste y oscura cara norte (su nombre significa peña negra), que se precipita sobre los Puertos de Riofrío. A pesar de su aspecto imponente, la ascensión por la vía normal no plantea serias dificultades si el tiempo es bueno y fuera de la época invernal.

Punto de partida y llegada: Puerto de San Glorio (1609 m), punto más alto de la carretera que va de Potes a Riaño, en el límite entre Cantabria y León.

Breve descripción de la vía normal: desde el amplio aparcamiento del puerto se sale hacia el sur por una pista que pronto se deja para atravesar la extensa vega de Tarna, y ascender hacia el suroeste por la ladera poblada de escobales, hasta llegar a la divisoria en el pico Las Tetas (2108 m) y seguirla hasta el portillo de las Yeguas (2054 m), donde se toma la cañada del Robadorio, que discurre a media ladera dominando el Valle del Naranco. Por ella se llega al amplio collado Robadorio (2092 m), desde el que se acomete

la subida de la cresta que conduce a Los Altares (2412 m), teniendo que apoyar las manos en un resalte rocoso cercano a la cumbre y que se supera tendiendo a la derecha. A partir de aquí hay que seguir la pedregosa cresta que conduce al Pico Tres Provincias (2494 m), aunque en realidad no hace falta ascender a su cumbre, ya que el sendero discurre a media ladera por su cara norte. Sólo resta seguir la ancha senda, que atraviesa una extensa pedrera, y en una última bifurcación, seguimos el ramal de la izquierda, rodeando la cima meridional, para alcanzar la cumbre norte de Peña Prieta (2575 m).

Desnivel acumulado: 1050 metros de subida.

Distancia aproximada: 10 km, sólo de ida.

Dificultad: en condiciones climatológicas favorables, sólo hay que apoyar las manos en el paso previo a Los Altares. La ruta está bastante pisada y marcada con jitos, aunque no hay que olvidar que estamos en los dominios de la alta montaña.

Época recomendable: si el tiempo es bueno, cualquier época es adecuada, pero para no echar de menos el material de nieve o hielo, es mejor ir de junio a septiembre.

Cartografía: Mapa Topográfico Nacional de España, Escala 1:25000, Hoja 81-III (Portilla de la Reina).

Otras posibilidades:

- por la vertiente palentina, partiendo desde Cardaño de Arriba, se puede subir por el valle de Lomas, con una pendiente canal como paso clave entre los pozos de Lomas y el mojón de Tres Provincias.
- Por la vertiente leonesa se puede ascender desde Llánaves de la Reina por el valle del Naranco, saliendo al collado Robadorio. También desde Portilla de la Reina se puede seguir el largo valle de Lechada, subiendo por la ladera occidental del Tres Provincias.
- Desde las aldeas lebaniegas de Cucayo, Dobres, Barrio o Ledantes, se puede ascender a los puertos de Riofrío, desde los que se llega con facilidad al collado Robadorio, conectando con la ruta de San Glorio.

■ Arista Oriental de Espigüete, al fondo Curavacas

■ Peña Prieta y pozo de Riofrío



● **Curavacas (2524 m)**

Cualquiera de las dos vertientes de esta montaña emblemática tiene sobrados atractivos, tanto para los montañeros más modestos, como para los más agueridos escaladores en hielo. De sus tres cumbres, la más alta es la oriental, y la vía normal de ascensión parte desde el pueblo palentino de Vidrieros. La dificultad es similar por la cara norte, pero la aproximación es muy larga, ya sea siguiendo el valle de Pineda o partiendo desde los pueblos lebaniegos.

Punto de partida y llegada: Vidrieros (1325 m), aldea palentina situada a orillas del río Carrión, y puerta de entrada al valle de Pineda.

Breve descripción de la vía normal: desde **Vidrieros (1325 m)** hay que subir hacia el noroeste por una estrecha pista que sigue primero junto al **arroyo Valdenievas**, dejándolo enseguida para subir por la derecha junto al **arroyo de Cabriles** hasta las **praderas del Resollar (1600 m)**. Desde aquí hay que entrar hacia la derecha a través de las inmensas pedreras que ocupan la vertiente, y que se componen sobre todo de cantos de conglomerado. Con bastante incomodidad, hay que subir en diagonal, en busca del **Callejo Grande**, ancha canal situada entre la cumbre principal y el contrafuerte suroccidental, por la que hay que seguir los jitos que señalizan las trazas de sendero. En la parte superior hay que apoyar las manos, saliendo a la cresta por una estrecha horcada, y tras un breve flanqueo por la cara norte se alcanza la cumbre oriental y más alta del **Curavacas (2524 m)**.

Desnivel: 1200 metros de subida.

Distancia aproximada: 8 kilómetros, sólo ida.

Dificultad: aparte de los traspiés inevitables en la incómoda pedrera, hay una trepada no demasiado complicada en la salida a la cresta cimera del Callejo Grande.

Epoca recomendable: si no se cuenta con utilizar el material de invierno, hay que programar la ascensión para los meses estivales, de junio a septiembre.

Cartografía: Mapa Topográfico Nacional de España, Escala 1:25000, Hoja 106-II (Palentinos).

Otras posibilidades: Desde las aldeas lebaniegas de Ledantes, Barrio, Dobres o Cucayo, o siguiendo el valle de Pineda desde Vidrieros, en cualquier caso con aproximaciones demasiado

largas para hacer la ascensión y bajada en el mismo día, se accede a la vía de ascenso de la cara norte, en la que se pasa junto al magnífico pozo Curavacas, para seguir la llamada "*Cola del Curavacas*", o cresta nororiental. Si no hay nieve, la ruta no plantea grandes dificultades, salvo un corto flanqueo que se hace para evitar por la derecha un agreste tramo de la arista.

● **Espigüete (2451 m)**

La espectacular silueta de esta mole calcárea se proyecta sobre la superficie del embalse de Camporredondo, y junto con el Curavacas es la otra montaña mítica del norte palentino. La cara norte es muy apreciada tanto para la escalada en roca como para las invernales. De sus dos cimas principales, la más alta es la occidental, y la vía más cómoda para llegar a la misma sigue la compacta arista oriental.

Punto de partida y llegada: Cardaño de Abajo (1320 m), aunque en realidad la ruta puede empezar 3 km más arriba, siguiendo la carretera que termina en Cardaño de Arriba, junto a un pequeño **aparcamiento (1350 m)**, situado justo antes de cruzar el arroyo Mazobres.

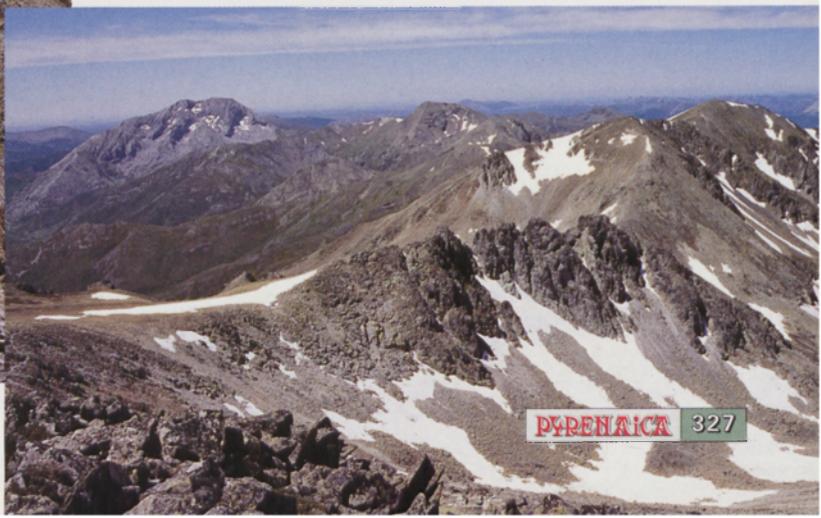
Punto de llegada: Cardaño de abajo (1320 m).

Breve descripción de la vía normal: desde el **aparcamiento (1350 m)** próximo al **arroyo Mazobres** se toma un leve sendero que asciende por la arista oriental, en principio entre matorrales y después alternando tramos de roca compacta con otras de sendero, y siempre por la misma cresta o sus proximidades. En la subida hay numerosos jitos, con algunos tramos de flanqueo donde la arista es más agreste y aérea. Una vez alcanzada la **cima oriental (2444 m)**, hay que descender, con algún fácil destrepe en algunos puntos, al **collado (2405 m)**, previo a la **cumbre occidental (2451 m)** y más alta del Espigüete. El descenso puede hacerse por otra vía también considerada como normal, la que sigue la ancha, pendiente y pedregosa **canal sur**. El tránsito de



■ Curavacas. Cara norte, desde el pozo Curavacas

■ Cresta y agujas de Cardaño. Espigüete





UN PROYECTO INCOMPATIBLE CON LA CONSERVACIÓN DEL MACIZO: LA ESTACIÓN DE ESQUÍ DE SAN GLORIO

A pesar del inmenso valor geomorfológico, botánico y faunístico de estas montañas, aunque parezca increíble, inmersos como estamos en el siglo XXI, una grave amenaza se cierne sobre las mismas, en forma de un proyecto de macroestación de esquí que prevé ocupar los valles de Lechada y Naranco en León, el valle de Lomas en Palencia y el de Cubil de Can en Cantabria, es decir en pleno corazón de este macizo único en la Cordillera Cantábrica. Además afectaría a los territorios de dos espacios naturales protegidos ya existentes, como son el Parque Natural de Fuentes Carrionas y Fuente del Cobre y el Parque Regional de los Picos de Europa. La inexplicable falta de protección del territorio cántabro, se pretende solventar con la inclusión de toda la montaña suroccidental de la región en la Red Natura 2000.

Por otra parte, el proyecto previsto supondría una gravísima agresión para la flora y la fauna, de especial sensibilidad, ya más que para un urogallo en situación crítica, para el oso pardo, que tiene estas montañas como área de paso, con la existencia de las oseras más altas de toda la Cordillera.

Al mismo tiempo, la magnitud de las actuaciones proyectadas supondría un descomunal movimiento de tierras con la consiguiente alteración de la dinámica de vertientes y la red hidrográfica, además del tremendo impacto paisajístico que provocarían las numerosas estructuras necesarias, como tendidos eléctricos, remotes, edificios, carreteras, etc. Todo ello sin olvidar el impacto evidente que provocaría la afluencia más o menos numerosa de visitantes.

El argumento de la rentabilidad económica, esgrimido por los promotores del proyecto, es más que dudoso, teniendo como ejemplos las otras estaciones invernales existentes en la Cordillera Cantábrica, acuciadas por las pérdidas y mantenidas únicamente gracias a grandes sumas de dinero aportadas sobre todo por las administraciones públicas. En el proyecto planteado se cuenta con la ligera ventaja de una mayor altitud de las cotas, pero también con la clara desventaja de una difícil accesibilidad, sobre todo en comparación con otras estaciones similares ya existentes, como Alto Campoo o San Isidro. Además teniendo en cuenta la distancia y los accesos actuales, resultaría más ventajoso desplazarse a las estaciones pirenaicas, que cuentan con mejores condiciones geográficas y de infraestructuras.

Todas estos impedimentos parecen de por sí suficientes para que las instituciones competentes ni siquiera se planteen la posibilidad de llevar a cabo este proyecto, pero en lugar de esto recientemente se ha modificado el PORN del Parque Natural de Fuentes Carrionas y Fuente el Cobre, con objeto de eliminar restricciones a la realización de la estación invernal. A pesar de todo, la legislación europea sobre espacios naturales protegidos, que prevé la puesta en funcionamiento de la Red Natura 2000, en la que se englobarían espacios como las Zonas Especiales de Conservación (ZEC) y Zonas Especiales de Conservación de Aves (ZEPA), choca frontalmente con el proyecto de estación.

Únicamente queda esperar que prime la cordura entre las administraciones responsables, y que en lugar de embarcarse en proyectos de improbable viabilidad y dudosa motivación, con consecuencias irreversibles para el medio ambiente, acometan con decisión otros proyectos menos agresivos, de desarrollo de estos valles tan despoblados y tan necesitados de ayudas que contribuyan a fijar la población y crear un dinamismo socioeconómico.

Para más información: Plataforma en Defensa de San Glorio. www.sanglorio.tk

■ Pico Lomas y valle de Lechada



FOTOS DEL AUTOR